

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO DEL EXCMO. SR.. DR. D. JUAN JOSE BADIOLA DIEZ

EXCMA. SRA. DRA. D^a. MARÍA DEL CARMEN MAROTO VELA¹

Quiero dar las gracias al Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental D. Antonio Marín Garrido por permitirme hacer la contestación al Prof. Badiola en su ingreso como Académico de Honor en esta Corporación.

Realmente, es posible que algún otro Académico lo hubiera hecho mejor que yo, debido a su mayor experiencia en el tema de las Encefalopatías Espongiformes. Por ejemplo, ya en el año 1978 el Prof. Piedrola dio su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina de Andalucía Oriental sobre el tema de Procesos víricos lentos, y posteriormente, en 1990, esta vez en su ingreso en la Real Academia Nacional de Medicina, sobre Priones. Pienso que mi designación, por tanto, se debe más a compartir con el Prof. Badiola, el ser también Académico de Honor de esta Corporación. En cualquiera de los casos, quiero manifestar nuevamente mi satisfacción y orgullo.

Mis palabras van a constar de tres apartados: los dos primeros, preceptivos (exposición del curriculum del Prof. Badiola y consideraciones sobre su discurso), y una tercera, en la cual trataré de transmitirles a Vds. algunas reflexiones sobre las Academias y los Académicos de Honor.

¹ Académica de Honor de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental.

CURRICULUM DEL PROF. BADIOLA

Julio César decía: “Seré lo que los dioses y mi propia voluntad, decreten”. Realmente, creo que todo curriculum es la expresión de una voluntad de trabajo y de superación. Por otra parte, Sócrates afirmaba “que una vida examinada era la única que merecía ser vivida”. Yo creo que para trabajar bien, con excelencia, hay que saber qué se quiere, cómo se debe de hacer, programarse, establecer prioridades y, al mismo tiempo, como también decía el mismo filósofo, estar impregnado de un sentido moral, el “exemplum de los clásicos”. Pues bien, todo eso ha sido conseguido por el curriculum del nuestro nuevo Académico de Honor.

Es muy difícil, tremendamente difícil, sintetizar toda una trayectoria científica de una gran extensión y calidad. En mi caso, aunque antes he hablado de priorizar, no sé si voy a ser capaz de llevar a cabo lo que me han solicitado, y espero que él perdone que, forzosamente, haya dejado numerosos aspectos no ya por comentar, sino, ni siquiera, citar.

En virtud de esa síntesis, he dividido los méritos del Prof. Badiola en cuatro apartados: los docentes, los de investigación, su papel en las Academias y, finalmente, un grupo heterogéneo que, de manera poco formal, he denominado, otros méritos.

1. MÉRITOS DOCENTES

Nuestro Académico ha recorrido todas las etapas universitarias, desde Profesor ayudante de clases prácticas y adjunto interino en la Universidad Complutense, hasta Profesor Agregado Interino, Profesor Titular y Catedrático de Universidad. Estas últimas desarrolladas en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza. Es lógico, por lo tanto, que tenga siete tramos de docencia, y que haya dirigido un número elevado de Tesis Doctorales.

El buen docente no es el que sabe mucho, sino el que es capaz de transmitir ese saber que, además, debe rebasar los límites de la propia Universidad, y volcarse en otros ambientes. De ahí sus cursos en la Universidad Menéndez Pelayo, en Jaca, en la Universidad Internacional de Baeza e incluso en la de Almería.

En estos momentos, un Profesor, además de su docencia, debe aspirar a controlar la gestión de la misma. Y él también ha subido todos los peldaños, desde Director de Departamento de Patología Animal, a Decano de su Facultad de Veterinaria, e incluso, primero Vicerrector y luego Rector de la Universidad de Zaragoza.

Si decía Julio César que su vida estaba marcada por su voluntad, es evidente que el Prof. Badiola ha ejercido, e incluso ejercitado de una forma férrea, la de su propia vida.

2. MÉRITOS DE INVESTIGACIÓN

En este momento de profundo debate sobre si para un Profesor Universitario es más importante ser docente o investigador, el Prof. Badiola nos ha dado ejemplo. Es cierto que existen centros específicos de Investigación, con personas que se dedican única y exclusivamente a la misma. Pero no entendemos que en una Universidad no se den ambas cosas juntas, y a la vez, en un equipo. Hace ya muchos años oí decir a un magnífico Profesor de mi Facultad de Granada que había que huir de aquellas personas que afirmaban investigar de manera aislada, porque eso era mentir de forma flagrante.

Por eso, cuando veía el curriculum de nuestro Académico, pensaba en la seguridad de haber dispuesto siempre de un magnífico equipo.

Sus líneas de investigación no han sido muchas (como corresponde a un buen investigador), pero si homogéneas y constantes. La Patología animal y seguridad alimentaria, las encefalopatías espongiiformes, los procesos por lentivirus, las enfermedades por Mycobacterias, e incluso la gripe aviar, han sido su lucha constante. Ha realizado estudios microbiológicos, epidemiológicos, y ha manejado nuevas tecnologías para el estudio de la PrP, PrPsc, (tanto en sistema nervioso central como en linfoide), así como la aparición de nuevos polimorfismos.

Como es lógico, para estos estudios, además de un equipo, se necesita financiación. Por ello ha recibido 22 Proyectos I+D, 6 de carácter privado y 3 de Instituciones Públicas.

Pero todo el trabajo y la financiación, no refrendaría la excelencia de unas líneas si no existieran publicaciones que lo valoraran (47 en revistas nacionales y 68 en internacionales), 3 patentes, etc.

¿Qué necesita un intelectual, un investigador, para poder conseguir todo este bagaje? Yo creo que se necesita tiempo, serenidad, y perspectiva, circunstancias que conducen a la inteligencia, al poso, y al sedimento. Pero también se necesita tener la mente amplia, el espíritu abierto, y ser capaz de salir de las propias fronteras, no sólo geográficas, sino de capacidad de captación. Para ello él ha conocido nuevas personas, nuevos ambientes y nuevas tendencias. Ha sido capaz de salir al exterior, no sólo para aprender, sino también para transmitir. De ahí su asistencia a numerosos

Congresos (nacionales e internacionales), y su capacidad de organización de simposios, jornadas, etc.

Es evidente, por tanto, que como investigador le hayan sido concedidos los ansiados por muchos profesores, tramos de investigación. En este caso, cinco.

3. LABOR EN LAS ACADEMIAS

Todos los que amamos estas Corporaciones, tratamos de seguir la Academia que Platón creó, con el dinero de su rescate, en unos terrenos próximos al templo del dios Academos en el año 337 a.C. Sobre todo en esta época que vivimos, compleja, y muchas veces inculta, tenemos una sociedad de la necesidad y el espectáculo, en la que no se diferencia de una forma clara una vida reducida a las necesidades biológicas más elementales, de una vida cultural. En este sentido, las Academias, que son biológicamente superfluas para la supervivencia de la humanidad, son necesarias para una vida más elevada, una vida cultural. Y quizá debido a eso, un docente, un investigador, debe ser considerado como una persona idónea y que puede aportar grandes cosas a las Academias. Aun cuando muchas veces se haya cercenado la vida y el genio de muchos Académicos. Recuerdo, por ejemplo, cómo la Convención en Francia (1793), abolió todas las Academias y, por si fuera poco en "La Terreur", Lavoisier, el padre de la Química Moderna, fue arrestado y decapitado en la guillotina. Otro Académico brillante, Lagrange, hizo el siguiente comentario "Necesitaron sólo un momento para hacer caer esta cabeza, y quizá cien años, no bastarán para producir una semejante".

Para olvidar este drama, tengo que recordar, que después fueron restablecidas por Napoleón.

Quizá porque el Prof. Badiola ha representado y representa la esencia del buen hacer y la dedicación intelectual, es por lo que ha sido nombrado Académico de Honor de prestigiosas Academias de Veterinaria como la de Valencia, Extremadura y Galicia, y Académico Correspondiente de Zaragoza, Baleares, Cataluña e incluso de Medicina de Francia.

Terencio decía "Quot hominis, tot sententiae" (tantos hombres, tantas opiniones). Este hecho, que es válido para todos los intelectuales, es la base del debate científico y, por supuesto, de las Academias. Yo, por ello, estoy segura que su participación y colaboración con la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental será totalmente fructífera.

4. OTROS MÉRITOS

Como en los apartados anteriores, podría citar toda otra serie de méritos, pero no quiero alargar demasiado el tiempo de mi exposición. Por ello, simplemente diré que ha pertenecido al Consejo de Universidades, ha sido Presidente del Consejo General del Colegio de Veterinarios de España, Director del Centro Nacional de Referencia de las Encefalopatías Espongiformes, y miembro del Consejo de Estado.

DISCURSO DEL PROFESOR BADIOLA

Ha sido un magnífico discurso, como no podía ser de otra manera. Ya que ha trabajado a fondo el tema de los Priones, tal y como se vé reflejado en el curriculum.

Realmente, desde el descubrimiento del origen Scrapie en 1732 hasta el momento actual, el estudio de los Priones ha sido un proceso que ha interesado sobre manera tanto en patología animal como en patología humana.

Además, existe otro hecho que hace extremadamente interesante el estudio de dichos procesos, y es que, a través del tiempo, se han visto integrados en el mismo diferentes partes de la ciencia. Ha sido un magnífico ejemplo de seguimiento científico.

1. En primer lugar, de carácter epidemiológico, ya que el descubrimiento del origen Kurú en la tribu Fore de Nueva Guinea, fue evidentemente de este tipo.

2. Posteriormente, se pasó a una observación microscópica, mediante estudios de anatomía patológica, con la observación de varillas en zonas del cerebro, cuya proporción además, era diferente según las enfermedades.

3. A continuación fue la Química la que permitió la demostración de unas partículas que, contra toda lógica, carecían de ácido nucleico, y eran unas proteínas de características especiales.

4. La Física demostró que la proteína del Prión podía tener diferentes estructuras en alfa hélices y beta plegamientos, lo que también tendría una relación con la presencia o no de patología.

5. Y por último, la Genética, gracias a la cual se demostró la importancia del codon 129 y 178 del brazo corto del cromosoma 20 en humanos. Pero no solo eso, sino que, de las cuatro variantes de PrPsc, la número cuatro presenta mutaciones metionina/metionina (una procedente del padre y otra de la madre, es decir, sujetos homocigóticos), en la nueva variante del Creutzfeld-Jacob, que sabemos aparece en personas más jóvenes y, además, con un alto grado de alteraciones psiquiátricas.

Es decir, se ha avanzado mucho, pero aún así, seguimos teniendo múltiples retos, científicos.

- Uno de ellos, es el conocimiento real de la patogenia del proceso clínico, cuáles son las rutas del prión, por ejemplo, desde el aparato digestivo al SNC, etc.
- Cuál es el papel del tejido linfoide, del que se deduce la importancia del diagnóstico a partir de la amígdala (que el Prof. Badiola ha estudiado de forma tan exacta), y que tiene tanta trascendencia en la nueva variante del Creutzfeld-Jacob.
- Cuál es la verdadera función de la proteína normal del prión.
- Profundizar en el estudio de los ratones transgénicos, sustituyendo la proteína del prión por la proteína responsable de la encefalopatía espongiiforme, y las múltiples posibilidades que eso puede abrir.
- Estudiar otras posibles vías de transmisión que nos puedan llevar a fuentes ocultas de contagio.
- La utilización de nuevas técnicas diagnósticas. Por citar un ejemplo, la existencia de test pre y post natales humanos.
- Y por último, algo que a mí, personalmente, me interesa como médico, abrir nuevas vías de tratamiento, que en este momento son muy escasas.

Es decir, tal y como decía al principio, un magnífico discurso.

REFLEXIONES SOBRE LAS ACADEMIAS Y LOS ACADÉMICOS DE HONOR

Cuando se ingresa en una Academia no se recibe un honor sino un compromiso, siendo mayor el saber que se adquiere que el honor que se otorga.

Honor, esa bella palabra con muchas acepciones, y que expresa distintos sentimientos. El honor con connotaciones religiosas. Decía el Alcalde de Zalamea “el honor es propiedad del alma, y el alma es propiedad de Dios”.

El honor del siglo de Oro, como sentimiento vano, caduco, estúpido y orgulloso, que llevaba a perder la vida si se consideraba necesario ante hechos de una gran nimiedad.

El honor de las Academias. El ser Académico de Honor, que implica lo mejor, la supremacía científica y moral.

Para ser Académico de Honor de una Academia adscrita o asociada, no se necesita pertenecer a un ámbito geográfico definido (como es necesario para ser numerario), sino que tiene un carácter más amplio, yo diría que de mayor excelencia. Esto, a veces, es difícil de encontrar.

Antes, en nuestra sociedad, se trataba de hacer cosas. Ahora, por el contrario, no hace falta muchas veces hacer nada, sino intentar ser alguien a cualquier precio. Por eso, las Academias deben de ser cautas, saber elegir, y encontrarse abiertas al exterior, a los cambios, a las personas excelsas. Lo estable, lo rígido, siempre es sinónimo de muerte, por lo que las Academias deben ser flexibles en sus actuaciones.

En realidad, debemos ser personas de la cultura, de la ciencia, y de la libertad. Debemos servir como valladar frente al poder, sea el que sea. Debemos mantener nuestro propio poder para conservar la libertad de pensamiento y de investigación, procesos que a veces son difíciles (el Prof. Badiola y cualquiera de nosotros que hemos vivido épocas con posibles e hipotéticas epidemias, sabemos mucho de esas presiones sociales y políticas).

Por eso, y para conseguir eso, nuestros Académicos, y por supuesto, los más excelsos de Honor, deben tener la Enkrateria de los griegos (¡siempre la mirada puesta en la antigua civilización a la cual debemos tantas cosas!), es decir, el señorío, la clase, el estilo noble, la humanidad por encima de todo.

Pienso que debemos tener lo que Giordano Bruno llamaba el Furor Heroico, es decir, lo que excita, lo que diviniza, el ímpetu racional e intelectual que aparta de todo tipo de atadura de categoría inferior.

Debemos ayudar a las Academias y a los Académicos. Platón, nuestro ejemplo constante, decía que debemos amar, respetar y saludar a los Académicos como las mejores personas que podemos encontrar. Y el Padre Feijoo, afirmaba “¡qué cosa más dulce es estar tratando todos los días con los hombres más racionales y sabios!”.

A mi, imitando a Feijoo, se me ocurre decir ¡Qué bien que habeis hecho en esta Academia en escoger al Prof. Badiola!. El tiene la Autoritas y Potestas de los clásicos, adornada con todos los adelantos de nuestra civilización.

Y termino. El destino de cada hombre y de la misma historia es semejante al de Moises, que no llegó a ver la tierra prometida, pero no por eso dejó de caminar.

No dejó de buscar. Creo que la vida de nuestro nuevo Académico es una fiel copia de una frase que leí a Saramago hace ya mucho tiempo: “aunque posiblemente nunca encuentre, mientras pueda, seguiré buscando”.

El seguirá buscando el rigor científico en la investigación y la docencia. La Academia de Veterinaria de Andalucía Oriental, le ha encontrado a él.

Enhorabuena a los dos.